

CRÓNICA de la Mesa Redonda
“La imagen de los Mayores en los medios de comunicación”

LOS MEDIOS DISCRIMINAN A SU PRINCIPAL AUDIENCIA: LAS PERSONAS MAYORES

A media mañana del 25 de octubre, en el hall del Palacio de Congresos de Madrid, - donde se celebraba el **VII Congreso Nacional de Organizaciones de Mayores-**, se produjo un revuelo de gente alrededor de los protagonistas de la Mesa Redonda **“La imagen de los Mayores en los Medios de Comunicación”**. Cinco caras muy conocidas por todos, que forman parte de nuestras vidas porque están muy presentes en nuestros hogares a través de la pantalla del televisor y del aparato de radio: **Concha Cuetos, Consuelo Álvarez de Toledo, Ramón Sánchez-Ocaña, Germán Yanke y Alfredo Urdaci**. Grandes nombres de nuestro periodismo junto a una actriz de primera fila que logró conquistar el cariño de las familias españolas como ninguna otra interpretando al ama de casa, trabajadora, dentro y fuera del hogar, con mil problemas personales y profesionales que afrontaba cada día desde su *Farmacia de Guardia*, siempre con humor y simpatía.

Los congresistas y los visitantes de la **II Feria “Mayores en Acción”** que se celebraba de forma paralela al congreso, se arremolinaron entorno a nuestros “protagonistas mediáticos”, con quienes intercambiaron palabras cariñosas e incluso posaron junto a ellos para inmortalizar el momento con sus cámaras instantáneas y sus teléfonos móviles de última generación.

Las reiteradas llamadas por megafonía, anunciando el comienzo de la mesa redonda, obligó a nuestros ilustres invitados a abandonar temporalmente a los admiradores para entrar en el Auditorio principal del Palacio y tomar asiento junto a la presidenta de mesa, **Carmen de Alvear**, de COPEMA y el moderador, **Javier García Pérez**, de Edad Dorada-Mensajeros de la Paz, que esperaban impacientes el momento de abordar un tema de tanta trascendencia para el público general y para todas las asociaciones que trabajamos por la defensa de los derechos de las personas mayores.

Ramón Sánchez-Ocaña, periodista especializado en temas de salud, fue el encargado de romper el hielo y comenzar un verdadero ejercicio de autocrítica que siguieron posteriormente sus compañeros de mesa. **“La vejez casi siempre se presenta en los medios como algo negativo. Se habla de los mayores cuando son protagonistas de noticias negativas”**, apuntó. Sánchez-Ocaña expuso las principales diferencias que existen entre los distintos medios de comunicación a la hora de trasladar la información. Diferencias que son al mismo tiempo barreras a la hora de comunicar y de informar sobre los mayores. “La televisión es superficialidad hecha imagen, un medio que no permite profundizar; La radio es el mensaje corto y reiterativo, y la prensa hay que leerla, hay que comprarla y es el único medio que permite un mayor análisis de la información”. Además, según Sánchez-Ocaña, los medios raramente hacen caso de las preferencias de la audiencia y ofreció un dato revelador: **La política es un tema que ocupa el puesto nº 11 en las preferencias de la gente y, sin embargo, es el que más espacio y tiempo ocupa en los llamados medios de comunicación social.**

Consuelo Álvarez de Toledo, periodista con una amplia carrera profesional en los principales medios de comunicación españoles y autora del libro *“Vida de mi Vida:*

Confidencias de jóvenes abuelos”, mostró su indignación al afirmar que la prensa escrita ignora a los mayores. **“La prensa escrita diaria ha decidido que los mayores no existimos porque los temas de los mayores no son de interés cuando lo que se está fomentando es la eterna juventud, la competitividad, etc.”**. Álvarez de Toledo fue más allá en su crítica a la prensa escrita a la que acusa de no mostrar la realidad de la gente porque “como la imagen que se da de los mayores no engarza con el tema de la eterna juventud, en la prensa escrita han decidido no hablar de las personas mayores”. Tampoco las revistas aprueban el examen a la hora de analizar su contenido sobre mayores, que Consuelo Álvarez de Toledo calificaría de Muy Deficiente. **“En las revistas, no aparece nadie con menos de 25 años e imagen exuberante. Condicionadas por la venta, muestran una sociedad ficticia, se cultiva la cultura de la riqueza sin el mérito de la experiencia, la perseverancia, la tenacidad”**, concluyó.

Antes de la gran ovación que le brindó el numeroso público congregado en el Auditorio, Álvarez de Toledo lanzó una petición a la sociedad y muy en particular a los medios de comunicación: **“Reclamo mi derecho a envejecer, a tener arrugas y a ser como soy. En mis entrevistas, a Luis del Olmo, a M^a Teresa Campos, etc. veo que todos están contentos con su edad, con su vida y su experiencia, pero luego nadie se atreve a comunicarlo a través de los medios”**.

El público se iba animando, en el Auditorio principal del Palacio se estaban diciendo realidades como catedrales, con el valor añadido de que quien realizaba la crítica y reivindicaba una mayor y mejor representación de los mayores en los medios eran los propios informadores. Tomó la palabra **Germán Yanke**, periodista de larga trayectoria en prensa escrita, que ha aterrizado recientemente en el medio de comunicación masivo por excelencia: la televisión. Desde su posición privilegiada como observador interno del mundo de la televisión, Yanke describió cómo los medios de comunicación responden a la sociedad en la que están. Y en nuestro caso, -afirmó-, **“se trata de una sociedad que no valora la experiencia de la gente mayor y tiene una rara pasión por la juventud que se hace visible en cualquier sector de la vida y específicamente en la televisión por su frivolidad”**. Puso como excepción que confirma la regla, el caso del informativo que el dirige y presenta en TeleMadrid, Diario de la Noche, donde los analistas del programa tienen entre 50 y 73 años. **“Continuamente me están diciendo que rejuvenezca la nómina de los analistas, por esa obsesión que hay, especialmente en la tele, por la juventud”**. Además, explicó, “está la batalla por que toda la información debe ser digerida, pero nada puede durar más de un minuto y veinte segundos”. En informativos, -apostilló-, **“la información que dura más de un minuto veinte, es un documental y una declaración del protagonista de la noticia o “total”, que dure más de 20 segundos, no es una declaración, sino una conferencia”**. **“Eso sí, -añadió-, en los programas de temas frívolos a los personajes como la Duquesa de Alba o el Miró, se les da todo el tiempo que haga falta”**.

Los congresistas asentían desde sus butacas, la mesa había tomado ya la primera curva para formar ese círculo de opiniones sólidas vertebradas entorno a un tema de gran actualidad y enorme trascendencia para todos los presentes, principales consumidores de unos medios de comunicación que cuando no ignoran a las personas mayores, pisotean su imagen o la distorsionan para ofrecer una versión grotesca de sus vidas que en absoluto se corresponde con la realidad.

En medio de una gran expectación, Carmen de Alvear dio la palabra al que fuera Director de Informativos de TVE y presentador del Telediario de la Noche en la cadena

pública, Alfredo Urdaci. **“Me han llamado la atención dos datos que reflejan que los mayores están infrarrepresentados en la televisión: en primer lugar que hay en España un 17% de la población que tiene más de 65 años y, en segundo, que es precisamente este grupo de edad, el que más consume televisión, con una media de 5 horas al día, según datos de Sofres”**. Una hipótesis que barajó Urdaci, es que si se midiera la aportación de los mayores a nuestra sociedad, nos encontraríamos con que representan un porcentaje muy importante del PIB nacional. **“Pero en las redacciones no se es consciente de los valores que aportan las personas mayores. En televisión se prima la juventud, incluso al pedir la opinión de la calle, se elige gente con buena imagen y se margina a la gente mayor”**. El problema,- según Alfredo Urdaci,- viene también por la propia discriminación que sufren las personas de cierta edad en los medios. **“No se ha sabido aprovechar la experiencia de los mayores para las nuevas generaciones”**, apuntó. Aunque manifestó no ser partidario de montar un informativo específico para gente mayor, Urdaci abogó por **“la presencia en las redacciones de gente con experiencia que rompan la dictadura de los jóvenes en la pantalla”**. Y citó entre otros ejemplos, el caso del presentador **Larry King**, en Estados Unidos, **“un país que en el ámbito del periodismo, valora la experiencia, las tablas y las arrugas”**. Finalizó Urdaci con una petición en voz alta para que los mayores reivindiquen su cuota de presencia en los medios, para que sean los protagonistas de sus propias noticias.

Tomó el relevo en el micrófono, nuestra querida actriz **Concha Cuetos**, que, -aunque afirmó ser la menos preparada de la mesa para los discursos-, nos brindó una alocución clara, directa y llena de sentido común. **“Vivimos en un momento de culto a lo *light*, a lo superficial, y los mayores somos todo menos *light*”**. Explicó cómo en el mundo de la interpretación en el que ella se mueve, uno no existe a partir de los cincuenta años, **“a menos que esté operada y guapísima”**. Si antiguamente se tenía respeto a la veteranía, ahora ya no, porque lo principal es la imagen. **“Ahora los mayores no son protagonistas de la acción, sino que aparecen como personajes cómicos, pasivos a los que muchas veces se coloca en situaciones límite”**. Concha Cuetos defendió su derecho a ser mayor y seguir ejerciendo su profesión y el derecho de las personas mayores a verse representados con fidelidad en la pequeña y gran pantalla con un argumento de peso: **“En el cine te dicen que es que el espectador de cine es joven, pero claro, muchas de las películas que se estrenan en nuestro país están financiadas por las cadenas de televisión, y los espectadores de televisión son principalmente gente mayor”**. Cuetos vino a decir que se trata de un pez que se muerde la cola porque **“los grande ejecutivos de televisión, jefes de programación, jefes de *casting*, etc. tienen menos de cuarenta años...me pregunto si es que esta gente no tiene familia... ¿No tienen mayores en su entorno?”**. Añadió Concha Cuetos la falta de interés de las tramas de las series televisivas, la construcción de personajes poco profundos porque se evita **“la mochila de la experiencia”**. **“Además, -dijo-, se nos trata como a inválidos físicos y mentales, cosa que en el caso de los actores es justamente lo contrario porque somos personas especialmente activas”**. La realidad de los medios de comunicación que marginan a sus mayores es propia de nuestro país, sin embargo, en otros países esta realidad está empezando a cambiar, como explicó la actriz con algunos ejemplos de películas extranjeras donde la madurez de la vida se presenta como una etapa interesante, donde los protagonistas son mayores y están cargados de vida, de experiencia y de valores que transmiten a un público de todas las edades. Mencionó Concha Cuetos algunos ejemplos cinematográficos: ***Sol de Otoño, Los Puentes de Madison, Sol de China...*** Y concluyó su brillante exposición

con el deseo de que esa corriente de madurez en el cine venga hacia España para enriquecer nuestro cine, nuestras series de televisión, en definitiva, nuestra sociedad.

La presidenta de la mesa, **Carmen de Alvear**, retomó la palabra tras la calurosa ovación que publicó brindó a la actriz española y recordó, en un intento por poner una nota positiva ante el enorme ejercicio de autocrítica que había hecho los invitados, ejemplos como el del escritor **José Luis Sampedro**, muy reconocido por el público lector, que nos reconcilian un poco con la sociedad en la que vivimos. Por su parte, el moderador de la mesa, **Javier García Pérez**, esbozó algunas de las principales conclusiones extraídas del debate que, sobre este mismo tema, se celebró el pasado verano en la UIMP: **La necesidad de que los medios muestren el envejecimiento como una etapa más de la vida con serenidad, respeto e independencia; la eliminación del estereotipo de persona mayor de 60 años, que tanto emplean los medios de comunicación; la inclusión de las personas mayores en los contenidos informativos y de entretenimiento en un plano de igualdad con el resto de los grupos sociales y sin discriminarlos; y la incorporación de estas medidas a los medios de Internet**, que empieza a tener cada vez más público entre las personas mayores y que supone muchas veces una ventana al mundo, un cordón umbilical que permite a muchos mayores seguir conectados a la sociedad y participar en ella de forma activa.

A modo de conclusión, intervinieron brevemente **Consuelo Álvarez de Toledo**, quien reivindicó un tratamiento integral de los mayores en los medios de comunicación, sin “apartijos” y animó al movimiento asociativo de personas mayores a defender, denunciar, hacerse sentir y exigir este reconocimiento en los medios; **Alfredo Urdaci**, que abogó por eliminar la imagen de “incapacidad” de los mayores que transmiten los medios y, por último **Germán Yanke**, que manifestó que es responsabilidad de todos ayudar a aumentar la presencia de los mayores en los medios y que las personas mayores puedan aportar su valiosa experiencia a nuestra sociedad.